

EMPLEOS VERDES

Trabajos amigables con el ambiente

Uno de los temas prioritarios en RIO+20 se centrará en el trabajo. El escenario actual presenta oportunidades para migrar a este tipo de ocupaciones que se caracterizan por disminuir las emisiones de carbono y ser socialmente inclusivos.



En un planeta que busca opciones sustentables; y ante un aumento de un 30 por ciento en la población hacia el 2050, la generación de empleos se convierte cada vez más en un **tema de crucial importancia**. Ante este escenario, los “empleos verdes” podrían ser una alternativa.

La Organización Internacional del Trabajo (OIT) los considera como un **“emblema”** de economías y sociedades más sostenibles y los definen como ocupaciones que “reducen el im-

pacto ambiental de las empresas y de los sectores económicos, hasta alcanzar niveles sostenibles”.

Esta definición, **aún pendiente de discusión**, incluye los trabajos relacionados con la protección de los ecosistemas y la biodiversidad, la reducción del consumo de energía, materiales y agua a través de estrategias eficaces, y la disminución de la dependencia del carbono.

Para ese organismo, estos empleos deben ser decentes de manera que

constituyan un puente para un futuro verdaderamente sostenible (entre otras cosas, deben eliminar toda forma de trabajo infantil, asegurar la salud y la protección social y también la libertad de asociación).

La temática del empleo es **una de los siete tópicos críticos** que se tratarán durante la próxima Conferencia sobre Desarrollo Sustentable en la ciudad brasilera de Río de Janeiro (ver nota: **Unidos por el Desarrollo Sostenible**).





INICIATIVA EMPLEOS VERDES

Este programa fue creado por la OIT para hacer frente a dos retos que, según ese organismo, serán decisivos en este siglo: minimizar el impacto del cambio climático y asegurar el trabajo decente para todos.

La estrategia para la aplicación de esa iniciativa se concentra en cinco prioridades: herramientas para diagnosticar los impactos del mercado de trabajo y notificar la formulación de políticas, enfoques prácticos para el desarrollo sostenible de las empresas, promoción de estos empleos en el manejo y reciclaje de desechos, y en la energía renovable y la eficiencia energética, y la creación de empleos y empresas adaptados al cambio climático.

De esta forma y con estos puntos en vista, el número de países que participan va en rápido aumento en la región de Asia-Pacífico. Es así como la India lleva a cabo actividades relacionadas con el desarrollo local y las energías renovables, Somalia se adapta lentamente al cambio climático y Tailandia inaugura empresas verdes.

Según el secretario general de la ONU, Ban Ki-moon, “la crisis ofrece una excelente oportunidad para promover el desarrollo económico favorable al medio ambiente”, y pronostica que “la transición a una economía con bajo consumo de carbono puede crear millones de empleos”.

**LA ARGENTINA TAMBIÉN
REALIZA ACCIONES
RELACIONADAS CON UNA
PRODUCCIÓN SOSTENIBLE
Y TECNOLOGÍAS
AMBIENTALMENTE AMIGABLES.**

“Los empleos verdes prometen un **triple dividendo**: empresas sostenibles, reducción de la pobreza y una recuperación económica centrada en el trabajo”, afirma el director general de la OIT, Juan Somavia.

La Argentina, cada vez más verde

En este sentido, este país ya está pensando en fortalecer los empleos

verdes mediante pequeñas experiencias de capacitación y formación que lleva adelante la cartera de Trabajo nacional.

“Existen análisis globales sobre la importancia que tiene el crecimiento de estas ocupaciones y compartimos ese criterio con la OIT: **los empleos verdes son una de las apuestas a futuro que hay que hacer**”, asegura en exclusiva a RIA el subsecretario de Políticas de Empleo y Formación Profesional de ese Ministerio, Matías Barroetaveña, quien destaca que esta temática se encuentra “dentro de las líneas del plan estratégico” del organismo.

El año pasado esa Subsecretaría inauguró un **Centro de Capacitación y Formación Ambiental** que fue creado en convenio con la Fundación Espacios Verdes y prepara un segundo proyecto similar pero con posibilidades de incrementar su oferta educativa para ese año.

Durante esa experiencia, 92 personas de sectores vulnerables se forma-

ron en creación de ecobolsas y mace-tas de papel, reducción y transformación de plásticos, lombricultura y técnicas de tejido. De esta forma, el Ministerio no sólo les ofreció diversos **mecanismos para insertarse en el mercado laboral**, sino que lo hizo teniendo en cuenta los beneficios que ello generaría en el medio ambiente.

Barroetaveña explica que no desea un **“sistema económico que sea depredatorio, sino que sea sustentable en el tiempo y socialmente inclusivo”**.

Existen numerosas iniciativas a nivel mundial que generan empleos verdes dentro de un programa iniciado por la OIT: China realiza mapeos de los impactos del cambio climático en el mercado laboral; Costa Rica vigoriza el ecoturismo y la agricultura sostenible, Brasil produce biocombustibles y genera empleos verdes en vivienda social, y Bangladesh cuenta con un programa de manejo de desechos (ver recuadro: **Iniciativa Empleos Verdes**).



Sin catalogarlos como “empleos verdes”, la Argentina lleva adelante acciones que tienen que ver con lograr una **producción sostenible** y utilizar **tecnologías ambientalmente amigables** en un marco de trabajo decente.

Por ejemplo, el INTA, a través del Centro de Investigación y Desarrollo Tecnológico para la Pequeña Agricultura Familiar (CIPAF), ofrece a los pequeños productores del país herramientas que son ambientalmente amigables y que se pueden adaptar a la realidad de cada lugar.

Una de ellas está ubicada en la localidad jujeña de hornillos, donde el IPAF Región NOA instaló un **parque hídrico demostrativo** como lugar de aprendizaje para pequeñas obras hídricas alternativas para el abastecimiento del agua: captación, conducción a través de cañerías, canales y puentes, riego presurizado, conservación de suelos, y bombeo por equipos manuales y accionados por energías renovables.

Por su parte, el IPAF Región Pampeana desarrolla, junto con la Univer-

sidad Nacional de General Sarmiento, el Movimiento Campesino de Córdoba, la Agencia de Extensión del INTA Cruz del Eje y el Sistema de Extensión del INTI, un **prototipo de una heladera solar** que puede dar respuesta a 600 productores caprinos del noroeste de Córdoba que carecen de acceso a redes convencionales de energía. Este artefacto funciona por el principio de adsorción basado en el uso del par refrigerante metanol-carbón activado y utiliza un colector que capta la energía solar.

El INTA también investiga diversas posibilidades para el **tratamiento de residuos urbanos**, iniciativa que coincide con la cartera de Trabajo que considera que la basura afecta la calidad de vida de los sectores más vulnerables.

Según Barroetaveña, el actual sistema de tratamiento de residuos “no es una solución a largo plazo y vemos que en el mundo hay experiencias interesantes en las que la basura es un bien valorado y puede generar empleo”.

**“EMPLEOS VERDES:
EMPRESAS SOSTENIBLES,
REDUCCIÓN DE LA POBREZA
Y RECUPERACIÓN ECONÓMICA
CENTRADA EN EL EMPLEO”
(JUAN SOMAVIA).**

**“LOS EMPLEOS VERDES
SON UNA DE LAS APUESTAS
A FUTURO QUE HAY
QUE HACER”
(MATÍAS BARROETAVERÑA).**

En este sentido, según la OIT, 2,3 millones de personas encontraron nuevos empleos en el sector de la **energía renovable** en los últimos años y las **tecnologías limpias** constituyen el tercer sector que capta más capital de riesgo.

El potencial de crecimiento a futuro es considerable: el empleo en energías alternativas podría crecer hasta 2,1 millones en **energía eólica** y 6,3 millones en la **solar** para el 2030. Asimismo, están previstas inversiones por 630 mil millones de dólares para ese año en energías renovables que se tra-

ducirían en por lo menos **20 millones de nuevos empleos** y **12 millones de personas** podrían trabajar en **biomasa** para la producción de energía y otras industrias relacionadas.

Nuevas competencias laborales

Lo cierto es que para ello también se necesitarán una serie de competencias profesionales que actualmente no son explotadas y, en algunos casos, ni siquiera están identificadas. En consecuencia, la OIT, junto con el Centro

NÚMEROS PARA TRABAJAR EN VERDE

1.300 millones de pobres en el mundo con ingresos demasiado bajos como para que ellos y sus familias superen el umbral de la pobreza.

190 millones de desempleados a nivel global.

5.300 millones de personas sin acceso a ninguna cobertura de seguridad social.

1.600 millones de personas sin acceso a energía moderna.

1.000 millones de personas habitan en viviendas que carecen de servicios esenciales como agua potable y saneamiento.

(Fuente: Organización Internacional del Trabajo)



Europeo para el Desarrollo de la Formación Profesional (Cedefop), inició una investigación **para identificar estas competencias** en 21 países que representan el 60 por ciento de la población mundial y el 49 por ciento de la generación de dióxido de carbono global.

Según concluyó el informe, la transformación hacia economías con bajo consumo de carbono influye en las necesidades de competencias laborales de tres maneras: generan una **reestructuración verde** que disminuye la demanda de algunas ocupaciones y

provoca el surgimiento de otras **enteramente nuevas** que serán necesarias para los trabajadores que ejercen profesiones existentes en el marco de de la **transformación verde de esos empleos**.

Para que esta transformación sea justa, los trabajadores que ya se encuentran en el mercado laboral deberían tener un acceso a la capacitación para permitirles alinear sus competencias sobre las nuevas tecnologías, las nuevas demandas de los mercados y las regulaciones gubernamentales necesarias para esos cambios.

Más información:

Matías Barroetaveña – Subsecretario de Políticas de Empleo y Formación Profesional. Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social. El Lic. Barroetaveña se graduó en la Facultad de Ciencias Políticas (UBA). Obtuvo un master en Políticas Públicas (UNSAM) y una especialización en Políticas Públicas y Gerenciamiento del Desarrollo (Georgetown University -Washington, USA-). Es director desde 1997 del Instituto Observatorio Urbano dedicado a investigaciones sobre la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y autor de numerosas publicaciones sobre el Estado y la Administración Pública.

NÚMEROS PARA PENSAR EN VERDE

262 millones de personas fueron afectadas cada año entre 2000 y 2004 por desastres relacionados con el clima.

1.800 millones de personas sufrirán a causa de la escasez de agua dulce para 2035, la mayoría en Asia y África.

50 millones de refugiados ambientales podrían existir en los próximos años a causa del cambio climático.

330 millones de personas que viven en zonas costeras, terrenos inundables de ríos y pequeños Estados insulares se encuentran cada vez más expuestas.

180 millones de personas poseen escasez de alimentos y malnutrición. En 2080 podrían ser 600 millones.

(Fuente: Organización Internacional del Trabajo)

LOS EMPLEOS VERDES

REQUIEREN SERIE DE
COMPETENCIAS
PROFESIONALES QUE
ACTUALMENTE NO SON
EXPLOTADAS Y, EN ALGUNOS
CASOS, NI SIQUIERA ESTÁN
IDENTIFICADAS.

